

Intervención de la diputada Catalina Apolinar Santiago, con el tema “La importancia de seguir Cultivando el Maíz Criollo en Guerrero”.

El presidente:

Bien, siendo así se concede el uso de la palabra a la diputada Catalina Apolinar Santiago para el mismo tema, hasta por diez minutos.

La diputada Catalina Apolinar Santiago:

Con su venia, diputado presidente.

Habló en su lengua materna.

Ciudadanas y ciudadanos diputados.

Pueblo que nos escucha a través de las distintas Redes Sociales.

Distinguidos Medios de Comunicación.

Amigas y amigos todos.

El maíz no es sólo una semilla, es sangre, es memoria, es el pulso que nos sostiene nuestro ser colectivo, nació de las manos milenarias de nuestros abuelos, de nuestras abuelas, modelando con la paciencia del tiempo y el sudor de la tierra.

En cada grano late y vive la voz de los antiguos, la esperanza de un niño que aprende a sembrar y la dignidad del pueblo que no se rinde ante la inconformidad del mundo moderno.

Hoy, más que nunca, tenemos el deber y el derecho de seguir sembrando nuestro maíz criollo, ese que guarda el alma de la tierra guerrerense, porque habita la independencia alimentaria, la resistencia cultural y la continuidad de nuestras lenguas, danzas y rituales.

El maíz criollo simboliza nuestra identidad y es base en la Nación de la Soberanía alimentaria nacional, por eso, defender el maíz criollo es defender la Soberanía de los Pueblos, el sagrado vínculo entre ser humano y la naturaleza.

Lo dice con claridad nuestra Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo 27, cuando reconoce la obligación del Estado de garantizar la conservación y aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, entre ellos, la semilla nativa que constituye patrimonios biocultural de la Nación, sembrar maíz criollo, entonces, no es una nostalgia, es ante todo un acto de Soberanía, un mandato constitucional, una forma viva de justicia histórica.

En Guerrero, donde el sol bendice los surcos y la lluvia conversa con la tierra, cada milpa es una lección de sabiduría espiritual.

Guerrero es uno de los principales centros de origen y diversidad del maíz nativo de México y se ubica entre los

primeros lugares nacionales en producción de maíz grano, con una basa siembra de maíces criollos en La Montaña y la Costa Chica.

Los pueblos indígenas y afroamericanos sembramos no sólo para comer, sino para existir, que no se nos olvide nunca, el maíz nos dio identidad antes de que hubiera fronteras y seguirá dándola mientras nuestros hijos sepan mirar el amanecer con respeto y esperanza.

Al privilegio se hace honor, y a la responsabilidad se hace frente, por eso llamo a todas y a todos, a las y los guerrerenses seguir sembrando maíz criollo, con orgullo, amor y paciencia, cada semilla colocada en surco sea una afirmación de nuestra historia, una oración por la vida y un compromiso con las generaciones que vendrán, sembrar maíz es la patria.

¡Que viva el maíz de nuestra Montaña y de nuestra Costa Chica!

¡Que viva el maíz que nos da sustento, historia y destino!

Es cuanto.

Gracias.